

L. SCHIAFFINO: *L'Algérie, province française. Région économique d'Algérie.* Chambre de Commerce. Argel, 1952. 68 págs.

El presidente de la Cámara de Comercio de Argel y de toda la región económica de Argelia, al recibir hace ya varios meses en una solemne asamblea a todos los presidentes de las Cámaras de Comercio de los territorios metropolitanos de ultramar y coloniales que constituyen la llamada Unión Francesa, hizo una completa y detallada exposición del estado o las realizaciones y las posibilidades de la economía argelina. Dicha exposición, publicada en un folleto provisto de abundantes datos estadísticos, llega ahora a España, permitiendo la obtención de una visión de conjunto sobre un territorio que tanto interesa a los geógrafos, los economistas y todos los estudiosos españoles en general. Tanto por las semejanzas climatológicas de gran parte del suelo argelino con otros de la España meridional o levantina y del Marruecos protegido, como por haber sido manos de españoles e hijos de españoles los que en gran parte han contribuido a la creación de la riqueza argelina moderna.

Entre las realizaciones hechas de 1830 a 1952 se van sucesivamente enumerando en la memoria del señor Schiaffino los puertos, los transportes ferroviarios por rutas y aéreos, la producción agrícola (sobre todo cereales, vinos y frutos), la minería (sobre todo fosfatos y hierro), los trabajos de equipamiento hidroeléctrico, la industrialización (sobre todo de productos agrí-

colas), las cuestiones de salubridad, demografía e instrucción; los recursos de turismo, la aportación cultural y el problema de la relación de los argelinos con la soberanía.

A todo ello acompañan en hojas aparte una serie de dieciséis anejos en cuadros estadísticos. Destacando entre ellos los que recogen las cifras de la población por categorías y de movimiento demográfico, los de reparto de las tierras, valor y rendimiento de la producción agrícola, tráfico de las vías de comunicación, índice de la producción minera, movimientos de exportación e importación y, por último, datos sobre las sociedades de previsión y el campesinado, las dos instituciones especiales para los labradores musulmanes.

En resumen, del conjunto de los datos reunidos y expuestos se deduce lo intenso de un esfuerzo de modernización y equipamiento, cuyo mérito está sobre todo determinado, tanto en lo intensivo como en la extensión, por el hecho de que se hace en un terreno especialmente ingrato por la escasez de aguas, la fuerza de la erosión y desertización, el exceso de población relativa sobre los buenos suelos cultivables y otros hechos que demuestran cómo en Argelia ni lo político ni lo social pueden nunca perder de vista las realidades en que lo económico les obliga a encuadrarse y limitarse.—R. G. B.

WILFRED WHITELEY: *Bemba and Related Peoples of Northern Rhodesia*.—
SLASKI (J.): *Peoples of the Lower Luapula Valley*. International African
Institute, Londres, 1951. 100 págs.

Se acomete en este volumen la tarea de estudiar, dentro de una prudente concisión, los grupos raciales establecidos en Rodesia del Norte y regiones limítrofes del Congo Belga, las cuales hablan dialectos de la lengua bemba. La obra es interesante y aporta considerable información documental. Está dividida en dos secciones. La primera, por Mr. Whiteley, se ocupa de los bemba y sus allegados, que clasifica en seis grupos diferentes: 1), Bemba, Bisa, Aushi (con los subgrupos Ngumbu, Chishinga, Mukulu, Kawendi), Unga, Shila, Tabwa, Bwile y Twa; 2), Lala (en los que incluye los Luano); 3), Ambo (o Kambonsenga); 4), Lamba (incluyendo los Sewa, Lima y Swaka); 5), Kaonde; 6), Senga.

El autor no explica las razones que le han movido a adoptar esta clasificación, que en determinados aspectos se nos antoja un tanto arbitraria.

También cabe oponer reparos a la bibliografía aducida, que por carecer de notaciones en el texto impide al lector formar juicio acerca de su verdadero valor informativo respecto al tema.

En la segunda sección Mr. Slaski estudia los pueblos del valle del Bajo Luapula, en que se asentó el reino de los kazembes. Estos pueblos, que hablan un dialecto del bemba, poseen un considerable interés etnológico, y por ello un resumen tan breve como éste, cercenado en la base prehistórica, que completaría su panorama étnico, creemos resulta insuficiente. No obstante este leve reparo, consideramos que posee el mérito indiscutible de ser un documento de conjunto, que con su material de primera mano condensa los hasta ahora incompletos trabajos existentes acerca de la región.—
J. C. A.

A. MORENO MORENO: *Reseña histórica de la presencia de España en el Golfo de Guinea*. Madrid, Ediciones Idea (Consejo S. de Investigaciones Científicas), 1952. Un vol. de 102 págs.—Precio: 38 pesetas.

Es esta una obrita sobremanera útil y agradable, pues carece de grandes pretensiones, pero rellena un hueco en la literatura colonial española de tipo histórico contemporáneo. Sobre las posesiones españolas del Golfo de Guinea y la acción que las dió su actual vida existen pocos textos, y no completos. El de Pellón está prácticamente perdido. Los de Armengoll, Coll y otros misioneros son de contenido parcial, como los de Iradier y Unzueta, más recientes y bastante detallistas. Los de Osorio, Gómez, San

Juan y Del Río Juan apenas se encuentran. El de Gallo y Maturana es muy elemental. Un poco novelescos son los de Bravo y aun de Arijá. Los de Banciella están dispersos en las colecciones de revistas. Este trabajo del señor Moreno ha ido recogiendo fuentes sueltas, depurándolas, enlazándolas y reconstruyendo, en fin, el tejido de la historia colonial de nuestra obra biafricana, no tan despreciable como pudiera parecer por los reducidos frutos que pudimos salvar a la hora del reparto del continente ne-

gro. Se ve que no han sido el descuido ni la inacción las causas fundamentales de nuestra limitación colonial presente, sino la avidez de potencias mucho más fuertes, que por sí podían llevarse la parte del león cualesquiera que fueran nuestros méritos. También evidencia el libro la constancia de unos esfuerzos asimilistas y teóricos, rectificadas tras de muchos desgraciados intentos, y cómo España ha padecido, a la vez que otras medi-

das, la falta de programas realistas con visión a largo plazo y de equipos de técnicos formados para una actividad sostenida. Defectos compensados a la española, con generosidad, heroísmo, dedicación aislada y en muchos casos mediante un gran esfuerzo improvisado.

El libro concluye con unas tablas cronológicas que ayudan a la mejor comprensión del desarrollo de sus capítulos. — J. M. C. T.

PAUL SCHEBESTA, S. V. D.: *Les pygmées du Congo Belge*. Institut Royal Colonial Belge. Bruselas, 1952. 427 págs., 29 fotografías.

En el esfuerzo llevado a cabo con métodos científicos para un mayor y más exacto conocimiento del mundo negro, la obra del señor Schebesta ocupa y ocupará por muchos años, a nuestro parecer, un lugar destacado. En efecto, aunque atraídos acaso por lo curioso del tema, muchos han sido los estudiosos dedicados a describir a los pigmeos —con lo cual el tema ha perdido novedad—, puede afirmarse, sin temor a incurrir en exageraciones, que el autor de *Les pygmées du Congo Belge* confiere a su obra tal empaque de minuciosidad científica y dotes de observación que ha arreado cualquier sombra o duda que aún persistiera en torno a la cultura, la lengua o los hábitos de esta raza, que comprende núcleos aislados en África (pigmeos ituri o bambuti del Gabón y Camerún, pigmoides bábinga del Congo francés, pigmoides Batswa, pigmoides de entre los lagos o batwa, afincados en el Ruanda y lago Tanganika), pero cuya existencia también se observa en el Extremo Oriente (Malasia, Filipinas e islas Andamán, donde se les conoce con el nombre de negritos). Sin embargo, el señor Schebesta opina que en lo que respecta a África las diferencias raciales y culturales observadas entre los

distintos núcleos alejados de pigmeos, de los cuales el más puro es el ituri o bambuti, se deben a circunstancias geográficas o de influencias de las diversas otras razas negras, lo cual le lleva a afirmar que los tres grandes grupos pigmeos pertenecen al mismo tronco racial, que en modo alguno puede ser considerado como una degeneración de la raza negra, como se ha venido afirmando. Por tanto, «los pigmeos africanos constituyen una unidad de raza y cultura».

Esta es la idea básica de esta interesante obra, implicada en todas sus páginas, repletas de observaciones directas de todos los aspectos de la vida del grupo pigmeo estudiado —el ituri o bambuti—, y que resulta ser como un telón de fondo ante el que desfilan los enanos de las selvas tropicales, de vida pobre y errante, cazadores habilidosísimos, enemigos del cultivo sistemático, pero tenaces recolectores de los productos vegetales del bosque, que constituyen, con la caza, su alimentación.

La obra se divide en tres partes: I, Geografía, habitat, demografía, antropología de los pigmeos del Congo; II, Etnografía; III, Lengua de los pigmeos, que comprende diversas secciones correspondientes a estas par-

tes, en que el autor se apega con métodos científicos depurados a enfocar uno tras otro los aspectos económicos, sociales, psicológicos, religiosos y particularmente lingüísticos de esta raza de desconocido origen, que al conjuero de estas páginas, donde la ciencia no sofoca el calor humano de la obra, adquiere una vida intensa. De suerte que sin grandes esfuerzos nos aproximamos al alma selvática de estos enanos, que después de preocupar la antigüedad (Homero fué el primero en aplicarles el término de pigmeos) cayeron en olvido hasta ser redescubier-

tos en el siglo XIX. El problema étnico que desde entonces han venido planteando, el señor Schebesta lo ha dilucidado hasta el extremo de que no parece que puedan surgir objeciones serias a sus conclusiones, que son: «Los bambuti iturianos son una población racial, cultural y lingüísticamente autónoma... Es un error ver en ella el producto de la degeneración de tales o cuales negros. Además los bambuti son sin duda alguna los más antiguos moradores de la selva virgen que puedan encontrarse en Africa.»—C. M. E.

JOSÉ M.^a CAMPOAMOR: *La actitud de España ante la cuestión de Marruecos (1900-1904)*. Madrid, Ediciones Idea (Consejo Superior de Investigaciones Científicas), 1951. Un vol. de 516 págs.—Precio: 100 pesetas.

El trabajo del señor Campoamor constituyó al parecer su memoria de fin de curso en la Escuela Diplomática. Pero tanto como memoria como considerado aisladamente es un trabajo magnífico por su claridad —de perspectivas y de desarrollo—, por su fundamentación, principalmente documental, y por la profundidad de su criterio. Podríamos empezar por éste, resumiéndolo así: España soportó con ejemplar paciencia durante el siglo XIX y los comienzos del XX los mil inconvenientes y molestias de la vecindad de un país bárbaro, atrasado y xenófobo. No hizo nada por aprovecharse en su beneficio de esas circunstancias, como fácilmente hubiera estado a su alcance. Y sostuvo el poder de los Sultanes, hartos teóricos, contra las dentelladas interiores de los *roghis* —hispanófilos algunos—, las acometidas exteriores de los grandes tiburones internacionales, prestos a devorar la mayor porción posible del cuerpo marroquí.

Al final llegó lo inevitable, por la extrema descomposición del Imperio,

y España trató entonces de asegurar sus derechos. No pudo conseguir sus objetivos, pues ni sus hombres públicos tuvieron siempre sagacidad (por ejemplo, Maura, tan insigne en el campo doméstico como miope en el diplomático) ni sus recursos diplomáticos o potenciales le permitieron pensar lo suficiente para contrarrestar los efectos del *fatum* que para ella y para Marruecos supuso la inteligencia francoinglesa de 1904. De la que salió bastante mal librada, si bien aún se agravó su situación después de los periodos que el libro no recoge (1912-1923, 1926, 1945).

La obra contiene abundantes apéndices documentales. Unos procedentes de los archivos de don Antonio Maura y de la Dirección General de Marruecos y Colonias. Otros de textos diplomáticos extranjeros y españoles ya publicados; conste nuestra conformidad con el erróneo texto que inserta el Tratado *nomato* de 1902. Y también de los *Diarios de Sesiones* de las Cámaras.—J. M. C. T.

DELEGACIÓN DE EDUCACIÓN Y CULTURA DE LA ALTA COMISARÍA DE ESPAÑA EN MARRUECOS (Secretaría de Cultura): *Los pueblos musulmanes del Oriente Medio*. Tetuán, 1952. Varios fascículos dedicados a: 1), Aden, colonia y protectorado; 2), Afganistán; 3), El reino de Arabia Saudita; 4), Egipto; 5), El reino de Irán; 6), Sudán angloegipcio.

Se trata de una serie de traducciones de la obra *The Middle East*, edición de Europa Publications Limited (1950), hechas por el secretario de Cultura de la Alta Comisaría, don Luis Martínez Mateo, y completadas con algunos datos de aportación directa.

El esquema general de cada folleto es el siguiente: Geografía, raza y religiones, historia, gobierno, justicia y leyes, comunicaciones y transportes, producción y comercio, Hacienda,

Banca y medidas, enseñanza y prensa.

Esta edición es de una notoria utilidad para obtener en poco tiempo una información moderna y concisa sobre peculiaridades poco accesibles en las obras generales sobre la arabidad y el Oriente Medio. Sin embargo, no se destina a la venta al público, sino que tiene un carácter restringido para uso de los organismos, autoridades y especialistas.—J. M. C. T.

ANDRÉ DELCOURT: *La France et les Etablissements Français au Sénégal entre 1713 et 1763*. Mémoires de l'Institut Français d'Afrique Noire. Dakar, 1952. 432 págs.

La voluminosa memoria que nos ocupa se debe al esfuerzo paciente y minucioso de M. André Delcourt, que sin detenerse ante las dificultades que implicaba resucitar un pasado colonial ya remoto inició sus trabajos en 1935. Motivos ajenos a su voluntad, cuales la guerra y la cautividad, retrasaron la publicación de una obra en la que el rigor científico se presenta como característica dominante.

Dicha preocupación se complementa con el deseo de establecer una historia colonial humana, que se desarrolló un poco al margen acaso de las finalidades perseguidas por las autoridades, cuyos textos, instrucciones y reglamentos sólo son materia de interés para los historiadores del Derecho, mas no para M. André Delcourt, que ha querido escribir sencillamente la historia de una época muy precisa del Senegal.

Paso a paso el autor de *La France et les Etablissements Français au Sé-*

negal relata cuanto acaeció en esa región del Africa negra desde que es incorporada a las Compañías francesas —que tan importante papel desempeñaron en la expansión colonial del antiguo régimen— hasta que el Tratado de París (1763) hizo que Francia cediera a Inglaterra el establecimiento en tierra firme, salvo la isla de Gorea. Así resultó desplazada de casi todo el territorio la Compañía de las Indias, en particular en razón de la mala política del gobernador nombrado para dirigir los destinos de la pequeña isla. Pero el sentido de la continuidad, que ha sido una de las directrices de la política gala, permitió que más tarde se creara la Compañía del Senegal, que mantuvo la presencia francesa en tierras africanas hasta 1791.

Muy bien documentada merced a un extraordinario acopio de datos entresacados de archivos, documentos y co-

rrespondencia oficial y no oficial, esta obra se nos aparece como excelente en cuanto memoria destinada a llenar un hueco sensible en la bibliografía francesa relativa a su historia colonial. No obstante, para el lector no especializado, adolece de un exceso de precisiones que, contraídas al estrecho cuadro de medio siglo de acción de Fran-

cia, la hace de una lectura poco amena. Pero el especialista y el investigador no echarán de ver este relativo defecto y se deleitarán, por el contrario, con tan copiosa fuente de datos, noticias y documentos que conducen a una visión muy exacta de la realidad de aquel establecimiento.— C. M. E.

INSTITUT POUR LA RECHERCHE SCIENTIFIQUE EN AFRIQUE CENTRALE (I. R. S. A. C.): *Troisième Rapport Annuel* 1950. Bruselas. 301 págs., 56 fotografías, 2 láms. en color.

En julio de 1952 ha aparecido este interesantísimo volumen, que comprendía los distintos informes acerca de las actividades del organismo belga, expuestos en nutridas páginas de denso contenido. La primera parte está dedicada al informe administrativo: textos legislativos y reglamentos concernientes a la institución, comisiones científicas y secciones, relación con la Belgian American Educational Foundation, etc. En la segunda parte se insertan, como es habitual en las memorias de este organismo, trabajos de síntesis y de información. Y en relación con ello se hace preciso expresar la satisfacción que produce esa acertada medida de proceder a estas síntesis que sucesivamente van apareciendo en las memorias del I. R. S. A. C., por cuanto que Africa es un continente donde todavía se procede al estudio monográfico y urgen, evidentemente, trabajos de síntesis que recopilen los conocimientos actuales en

las distintas especialidades científicas. Esta medida del I. R. S. A. C. debería ser imitada por otras instituciones establecidas en el continente para centrar de tal modo en sus debidas proporciones los problemas pendientes. Así, ahora, en el volumen a que nos referimos, se publica un notabilísimo trabajo del doctor H. Schonteden, *Vue d'ensemble sur la Zoologie du Congo Belge*, profusamente ilustrada, y un artículo de M. Biebuyck, *La Généalogie comme instrument de travail*. A continuación se insertan amplias reseñas de los discursos y conferencias pronunciados con ocasión de la inauguración de los magníficos Centros de Investigaciones Científicas del I. R. S. A. C. en Uvira y Astrida. La tercera parte del volumen se consagra a los resúmenes de los trabajos científicos publicados por miembros del personal e investigadores asociados del Instituto en diversas revistas especializadas.—J. C. A.

C. H. E. A. M.: *Les musulmans dans le monde*. Centre de Hautes Études d'Administration Musulmane et Direction de la Documentation Française. París, 1952. 42 págs. y 1 mapa aparte.

En diversas ocasiones han dado cuenta los CUADERNOS DE ESTUDIOS AFRICANOS de la aparición de los *Cahiers de l'Afrique et l'Asie*, publica-

ción parisién de excepcional interés documental y de especialización, que continúa, prolonga y flanquea bajo forma de libros la labor de la revista

trimestral *L'Afrique et l'Asie*. Es decir, de la revista en que se reúnen los mejores especialistas franceses, tales como R. Le Tourneau, E. Levi Provençal, M. Griaule, L. Kieffer, L. Milliot y sobre todo Robert Montagne, que es a la vez director del Centro de Altos Estudios de Administración Musulmana.

Ahora, por iniciativa, impulso y dirección del mismo, siempre activísimo, Robert Montagne, dicho Centro de Altos Estudios (también conocido por C. H. E. A. M.) ha emprendido el establecimiento técnico y la subsiguiente publicación de una serie de mapas especiales que se ocupan de fijar extremos de Geografía humana hasta ahora no tratados cartográficamente, y que eran de indispensable existencia. El primero, recientemente aparecido, lleva el título de «Los musulmanes en el mundo». Y a él seguirá en breve otro que se ocupará de «Los nómadas del Sáhara». Cada uno de ellos va acompañado aparte de un folleto, en el cual con apretada impresión y gran formato se contiene un largo estudio de todo lo que hasta el más reciente momento se sabe de los temas estudiados. Dichos mapas y dichos folletos los publica el C. H. E. A. M. (que es un organismo científico universitario) en colaboración con la Documentación Francesa de la Presidencia del Consejo de Ministros.

En *Les musulmans dans le monde* se ha hecho el esfuerzo de utilizar en toda la medida de lo posible las informaciones más recientes para dar una visión completa de la presencia de los musulmanes en el mundo y de

la densidad con que sus núcleos se reparten, se acumulan o se dispersan entre las distintas formas religiosas que adoptan, es decir, si son de la Sunnah, de la Chiah o de los grupos disidentes, como los jareyfes o los sincretistas, como la sólo semimusulmana secta Ahmadiya. Lo cual se ha conseguido con una exactitud lo más aproximada posible, ya que a veces resultan casi insuperables los obstáculos que las deficiencias de los materiales disponibles ofrecen a la labor científica de quienes los utilizan. Así, por ejemplo, hay estados y naciones (incluso de religión musulmana oficial) cuyos Gobiernos en los censos no distinguen ni precisan las creencias de sus súbditos, como por ejemplo, ocurre en Egipto, Turquía, Iraq, Indochina, Malaca, Yugoslavia, etc. En otros países jamás se ha realizado el censo metódico de los habitantes, como, por ejemplo, en el caso de Persia, de Afganistán y de algunos territorios coloniales del sector africano tropical.

A pesar de todo ello, y a pesar de que respecto a la distribución interna confesional de los ritos y las sectas sus adeptos mantienen con frecuencia un secreto voluntario sobre ellos, el C. H. E. A. M. ha logrado hacer una obra pequeña de extensión, pero grande de contenido, que no sólo llena una necesidad existente, sino que será desde ahora el texto de consulta indispensable. Labor en la cual resalta entre el esfuerzo general de los miembros del C. H. E. A. M. el de Robert Montagne, que añade a la técnica erudita su viva experiencia personal.—R. G. B.

Rapport soumis par le Gouvernement Belge à l'Assemblée Générale des Nations Unies au sujet de l'Administration du Ruanda-Urundi pendant l'Année 1950. Bruselas, 1951. 387 págs.

En este interesante volumen, profusamente ilustrado, se contiene el informe elevado a la O. N. U. en abril de 1951 en cumplimiento del artículo 88 de la Carta de las Naciones Unidas. Los antecedentes expuestos constituyen un fiel exponente de las características principales del territorio, así como el balance de la ingente labor realizada hasta el presente. El plan decenal aprobado por el Gobierno belga supone una prometedora perspectiva para el futuro de este país, sobre el que gravitan graves problemas de orden demográfico principalmente. En el aspecto económico el valor total de las exportaciones, que había sobrepasado los 352 millones de francos en 1949, han aumentado 22.129 toneladas y 369 millones de francos con respecto al año precedente.

Como realizaciones de gran interés destaca la Misión Antierosiva (M. A. E.), institución del Gobierno general con sede en Costermansville, encargada de elaborar vastos planes de experimentación de cultura conservadora, cuya ejecución ha comenzado. Hacia finales de 1947 el Gobierno del territorio acordó que la llanura de la Ruzizi y el lago Tanganika se dispusieran como laboratorio experimental de los métodos conservadores del sue-

lo adaptados a las condiciones locales. Estos estudios y otros muchos tienen por objeto elevar al máximo el rendimiento de la agricultura del territorio, cuya situación actual es francamente óptima. Se sigue una activa política de valoración del suelo, poniendo a disposición de los nativos nuevas tierras de cultivo. El estudio general de las disponibilidades de tierra en las regiones poco pobladas, efectuado en 1949, se ha profundizado últimamente, y se ha verificado con particular detalle en los territorios de Bubanza y de Bururi. De la intensidad de la labor realizada da idea el que, tan sólo en 1950, 2.546 hectáreas pantanosas han sido desecadas y puestas en cultivo. La campaña activísima de la lucha contra la erosión ha sido proseguida intensamente; se han establecido 22.000 kilómetros de zanjas y de setos para la formación de terrazas en 27.100 hectáreas. Junto a estas medidas ha tenido lugar una activa repoblación forestal. Especial detalle dedica a los amplios progresos realizados en el campo de la enseñanza.

Se completa este importante volumen con amplios informes sobre la sanidad, recursos naturales del país, situación del comercio y de la industria, avances legislativos, etc.—J. C. A.

RESEÑA DE REVISTAS

